

MASCULINIDADES IMPERIALES Y PROCESOS DE NACIONALIZACIÓN EN LA GUERRA HISPANO- SUDAMERICANA. EL CASO DE ESPAÑA (1865- 1867)

Rodrigo Escribano*
Universidad Adolfo Ibáñez, Chile
Felipe Orellana Pérez **
Universidad de Alcalá, España

El artículo analiza cómo la contienda bélica sostenida entre España y las repúblicas de Perú, Chile, Ecuador y Bolivia, principalmente entre 1865 y 1866, dio lugar a la forja de una mitología hispanista, la cual se sustentó en el culto heroico a los marinos españoles que habían integrado la Escuadra del Pacífico. La movilización de recursos retóricos y ceremoniales por parte de diversas corporaciones civiles, eclesiásticas, asociativas y empresariales contribuye a demostrar el peso que tuvieron el *navalismo* y el imperialismo en los procesos de nacionalización acaecidos en la España isabelina.

Palabras clave: guerra hispano-sudamericana; nacionalización; nacionalismo; navalismo; culto heroico; imperialismo.

IMPERIAL MASCULINITIES AND NATIONALIZATION PROCESSES IN THE SPANISH-SOUTH AMERICAN WAR. THE CASE OF SPAIN (1865- 1867)

This article analyses how the war between Spain and the republics of Peru, Chile, Ecuador and Bolivia, mainly between 1865 and 1866, gave rise to the forging of a Hispanist mythology, which was sustained by the heroic cult of the Spanish sailors who had been part of the Pacific Squadron. The mobilization of rhetorical and ceremonial resources by various civil, ecclesiastical, associative, and business corporations helps demonstrate the importance of navalism and imperialism in the nationalizing policies of Elizabethan Spain.

Keywords: Spanish-South American war; nationalization; nationalism; navalism; heroic cult; imperialism.

Artículo Recibido: 15 de Enero de 2023
Artículo Aceptado: 12 de Marzo de 2023

* E-mail: rodrigo.escribano@uai.cl

** E-mail: felipe.orellana@edu.uah.es

1. Introducción

El artículo analiza cómo la contienda bélica sostenida entre España y las repúblicas de Perú, Chile, Ecuador y Bolivia, principalmente entre 1865 y 1866, dio lugar a la forja de una mitología hispanista, la cual se sustentó en el culto heroico a los marinos españoles que habían integrado la Escuadra del Pacífico. La movilización de recursos retóricos y ceremoniales —especialmente intensa en los últimos meses de 1866— por parte de diversas corporaciones civiles, eclesiásticas, asociativas y empresariales contribuye a demostrar el peso que tuvieron el *navalismo* y el imperialismo en los procesos de nacionalización acaecidos en la España isabelina.

Por *navalismo* nos referimos a la red de doctrinas, mitos, símbolos, rituales y prácticas institucionales que situaron a la Marina de guerra como un elemento nuclear de la identidad nacional española¹. Por otro lado, cuando hablamos de

¹ Hamilton, W. Mark, «The 'New Navalism' and the British Navy League, 1895–1914», *The Mariner's Mirror*, vol. 64, n° 1, 1 de enero de 1978 (pp. 37-44), <https://doi.org/10.1080/00253359.1978.10659063>; Lewis-Jones, Huw W.G., «'Displaying Nelson': Navalism and 'The Exhibition' of 1891», *International Journal of Maritime History*, vol. 17, n° 1, 1 de junio de 2005 (pp. 29-68),

imperialismo, hacemos más exactamente alusión a una suerte de *nacionalismo imperial* que se instaló en las culturas políticas de la España decimonónica². Valiéndonos del sustrato que nos aportan las definiciones globales de Philip Ther y Pål Kolstø, definimos el nacionalismo imperial español como un imaginario que vinculó la identidad patria con nociones raciales y civilizatorias que cifraban el futuro de España en el recuerdo y en la recreación de su pasada hegemonía en las Américas, Asia y Europa³. Los trabajos de Alda Blanco, Albert García Balaña y Scott Eastman ya han demostrado la importancia de la cultura imperial en los discursos nacionalizadores desplegados con motivo de la guerra de África (1859-1860) y la anexión de Santo Domingo (1861-1865)⁴. Por su parte, Isidro Sepúlveda, Christopher Schmidt-Nowara y David Marcilhacy han dado cuenta del rol protagónico de los imaginarios neoimperiales del hispanoamericanismo en la esfera pública de los siglos XIX y XX⁵. En las páginas que siguen pretendemos contribuir a demostrar cómo la representación pública de los acontecimientos acaecidos en Hispanoamérica fungió como un engranaje vital en la articulación de los imaginarios imperiales, las identidades nacionales y los modelos de masculinidad de la España isabelina.

Hemos podido constatar la socialización de la mitología navalista e imperialista mencionada por medio de una panoplia muy amplia y sofisticada de estrategias de nacionalización, que implicaron a una gama no poco diversa de espacios de sociabilidad⁶. El culto a los llamados “héroes del Pacífico”, orquestado desde una institucionalidad liberal que estaba extremadamente necesitada de

<https://doi.org/10.1177/084387140501700104>; Andrew Lambert, *Seapower States: Maritime Culture, Continental Empires and the Conflict That Made the Modern World*, Yale University Press, 2020, pp. 1-16.

² Como explica Duncan Bell, el imperialismo decimonónico podría catalogarse como un imaginario plástico e ideológicamente plural, que aplica categorías raciales y civilizatorias que justifican diversas formas de injerencia de un Estado o una sociedad dada en el destino de otros Estados y sociedades: Bell, Duncan, «Empire and Imperialism», eds. Stedman Jones, Gareth y Claeys, Gregory, *The Cambridge History of Nineteenth-Century Political Thought*, Cambridge University Press, Cambridge, 2015 (pp. 864-891).

³ Ther, Phillip, «“Imperial Nationalism” as Challenge for the Study of Nationalism», eds. Berger, Stefan y Miller, Alexei, *Nationalizing Empires.*, Central European University Press, Budapest, 2015 (pp. 573-592); Kolstø, Pål, «Is Imperialist Nationalism an Oxymoron?», *Nations and Nationalism*, vol. 25, nº 1, 2019 (pp. 18-44), <https://doi.org/10.1111/nana.12449>.

⁴ Blanco, Alda, *Cultura y conciencia imperial en la España del siglo XIX*, Universitat, València, 2012; García Balaña, Albert, «Patriotismos trasatlánticos. Raza y nación en el impacto de la Guerra de África en el Caribe español de 1860», *Ayer*, nº 106, 2017 (pp. 207-237); Eastman, Scott, *A Missionary Nation: Race, Religion, and Spain’s Age of Liberal Imperialism, 1841-1881*, University of Nebraska Press, Lincoln, 2021.

⁵ Sepúlveda Muñoz, Isidro, *El sueño de la madre patria: hispanoamericanismo y nacionalismo*, Fundación Carolina, Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos, Madrid, 2005; Schmidt Nowara, Christopher, *The conquest of history: Spanish colonialism and national histories in the nineteenth century*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 2006; Marcilhacy, David, «Las figuras de la “Raza”: de la España Mayor a la Comunidad Iberoamericana, perspectivas (post)imperiales en el imaginario español», *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, nº 35, 2016 (pp. 145-174).

⁶ Los estudios de la nacionalización han tenido un enorme desarrollo en la última década, entregando un aparato heurístico muy valioso que se puede consultar en algunos textos fundamentales: Quiroga Fernández de Soto, Alejandro, «La nacionalización en España. Una propuesta teórica», *Ayer*, nº 90, 2013 (pp. 17-38); Archilés Cardona, Ferrán, «¿Una nación invertebrada o diversa? La nacionalización española en el largo siglo XIX», eds. Rina, César, *Procesos de nacionalización e identidades en la península ibérica*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2017.

legitimidad en las postrimerías del reinado isabelino⁷, tuvo varios objetivos, entre los que hemos identificado algunos de peso. No cabe duda de que aspiró a recuperar el clima de catarsis patriótica que se había vivido durante el gobierno largo de la Unión Liberal con motivo de la guerra de Marruecos⁸. Los relatos de nación vertidos en la prensa, los rituales conmemorativos, los relatos de viaje, las obras literarias, las piezas musicales y las arengas parlamentarias, perfilaron una etopeya del marinero español que le ajustaba a los modelos hegemónicos de masculinidad en la España isabelina.

El marino español se convertía, si nos atenemos a la sugerente fórmula de Isabel Manso, en un vehículo emocional idóneo para transmitir ideas políticas y morales ligadas a la fidelidad patriótica, a la disciplina castrense, a la racionalidad civilizada, a la caballerosidad romántica, a la honradez burguesa y al vigor racial⁹. El análisis de nuestras fuentes nos permitirá realizar aportaciones novedosas a la historia de las masculinidades decimonónicas en España, así como a los estudios de las emociones imperiales¹⁰. También esperamos enriquecer las incipientes reflexiones en torno al papel de la Marina Real en la fijación cultural de arquetipos viriles y en el debate público en torno al futuro geopolítico de la nación¹¹.

En definitiva, esperamos reflejar cómo, a partir de un complejo engranaje de enunciados afectivos e ideológicos, la heroización del marino español sirvió para transmitir una narrativa de la guerra con Chile y Perú que privilegiaba una lectura en clave hispanista e imperialista de la misma. De esta interpretación se desprendió la ilusión compartida de que el conflicto se había emprendido en defensa de la honra nacional y de que su desenlace, tras los bombardeos de Lima y el Callao, había significado un paso adelante en la regeneración del poder transatlántico de España y en la recuperación de la cohesión y la grandeza enajenadas tras las independencias hispanoamericanas.

A fin de explicar satisfactoriamente el fenómeno aludido, dedicaremos el segundo apartado a la contextualización de la guerra hispano-sudamericana, centrándonos en sus causas de medio corto y largo plazo y en las claves del conflicto. El tercer epígrafe identificará a los actores y espacios que organizaron la glorificación

⁷ Bahamonde, Ángel y Martínez, Jesús, *Historia de España en el siglo XIX*, Cátedra, Madrid, 2015, pp. 352-356.

⁸ Blanco, Alda, *Cultura y conciencia...*, op. cit., pp. 27-47.

⁹ González Manso, Ana Isabel, «Héroes nacionales como vehículos emocionales de conceptos», *Historiografías: revista de historia y teoría*, nº 10, 2015 (pp. 12-30).

¹⁰ Véanse estos estudios de referencia: Blanco Rodríguez, Elia, «La Historia de Las Masculinidades En La España Decimonónica: El Surgimiento de Un Nuevo Campo Historiográfico», *Revista De Historiografía (RevHisto)*, nº 35, 29 de junio de 2021 (pp. 267-290), <https://doi.org/10.20318/revhisto.2021.5768>; Torres Delgado, Gemma, «Emociones viriles y la experiencia de la nación imperial en las Guerras del Rif (1909-1927)», *Studia historica. Historia contemporánea*, nº 38, 2020 (pp. 99-127); Krauel, Javier, *Imperial Emotions: Cultural Responses to Myths of Empire in Fin-de-Siècle Spain*, Oxford University Press, Oxford, 2013.

¹¹ Chocano Higuera, Guadalupe, «La Armada, Política Exterior y la prensa en el XIX», *Cuadernos de pensamiento naval: Suplemento de la revista general de marina*, nº 25, Segundo Semestre 2018 (pp. 81-93); Ortega del Cerro, Pablo, «Retratos del héroe naval: representación de la oficialidad naval en la sociedad de la honradez», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo. Revista digital del Grupo de estudios del siglo XVIII*, nº 26, 2020 (pp. 225-250).

pública de los marinos de la Escuadra, mientras que nos permitirá analizar los mitos historicistas que fueron anexos a los rituales celebratorios. Por último, en un cuarto apartado ahondaremos en la representación arquetípica del héroe naval español, pesquisando los mensajes éticos y políticos que llevaba anexos. Confiamos en que los siguientes apartados contribuyan modestamente a desentrañar la importancia central de Hispanoamérica en los imaginarios geopolíticos de la España de las décadas centrales del siglo XIX¹², así como a avanzar en la empresa, todavía en ciernes, de elaborar una historia cultural de la política exterior de la época.

2. Breve contextualización de la guerra hispano-sudamericana. Del imperialismo naval a la salvaguarda del prestigio.

La hoy llamada guerra hispano-sudamericana enfrentó a la Monarquía española con las repúblicas de Chile y Perú¹³ en lo que fueron una serie de bloqueos, escaramuzas y combates navales. Los mismos se prolongaron, sobre todo, entre septiembre de 1865 y mayo de 1866, desembocando en unos años de tensión contenida que acabarían en la firma de un armisticio entre los tres países en 1871¹⁴. El conflicto es ya muy conocido por la historiografía en lo que se refiere a sus hechos militares y a algunos de sus avatares diplomáticos, pero no tanto en lo que concierne a sus detonantes geoestratégicos e ideológicos. Ciertamente, no cabe duda de que el estallido de la guerra había tenido su gestación con el envío a América de la llamada *Escuadra del Pacífico* en agosto de 1862¹⁵.

Ahora bien, la decisión de los Ministerios de Estado y Marina de enviar a tres navíos de guerra a realizar un periplo desde las costas de Brasil hasta California ha sido sometida a lecturas controvertidas. No son pocos los estudiosos que han achacado el envío de la flota y la posterior conflagración a una rocambolesca cadena de equívocos derivada del neocolonialismo desnortado y asistemático que guio a los gabinetes españoles de fines de la era isabelina, y muy particularmente a los de la

¹² Pérez Vejo, Tomás, «España en el mundo», ed. Canal, Jordi, *Historia contemporánea de España*, Fundación Mapfre, Madrid, 2017 (pp. 347-401); Canal, Jordi, «Por una historia americana de la España contemporánea», *Revista de Occidente*, nº 365, 2011 (pp. 27-42).

¹³ Al bando americano también se unieron Bolivia y Ecuador. Ambos tuvieron un papel fundamental en la diplomacia y la logística de la guerra, pero no participaron de sus episodios bélicos. Algunos análisis recientes han arrojado luz sobre su papel: Aillón Soria, Esther, «En nombre del americanismo. Bolivia ante la guerra hispano-sudamericana (1865-1866)», eds. Sánchez Andrés, Agustín y Landavazo Arias, Marco Antonio, *Conflicto y reconciliación: España y las naciones hispanoamericanas en el siglo XIX*, Marcial Pons, Madrid, 2021 (pp. 417-434).

¹⁴ Para una narración factual sintética de la guerra: Rodríguez González, Agustín Ramón, *La campaña del Pacífico, 1862-1871: España frente a Chile y Perú*, Agualarga, Madrid, 2016, pp. 49-130.

¹⁵ Con la Escuadra iba una Comisión Científica muy bien estudiada y conocida que no será objeto de nuestro análisis. Hay que tener en cuenta que los objetivos esenciales de la campaña fueron siempre geoestratégicos, siendo la Comisión un complemento improvisado en los meses anteriores al envío: Puig-Samper, Miguel Ángel, *Crónica de una expedición romántica al Nuevo Mundo: la Comisión Científica del Pacífico (1862-1866)*, (*Crónicas y memorias*), Polifemo, Madrid, 2013; Barreiro, Agustín Jesús, *Historia de la Comisión Científica del Pacífico: 1862-1865*, Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid, 1926.

Unión Liberal¹⁶. Por fortuna, otros autores —particularmente Leoncio López Ocón, Juan Inarejos Muñoz, José Antonio Salvador González y Pizarro, Pablo Guerrero Oñate y Rodrigo Escribano—, han esbozado un mapa mucho más complicado e interesante de las motivaciones que le dieron impulso la organización de la empresa¹⁷.

En primer lugar, todo apunta a que, más que responder a una política de prestigio veleidosa, la Escuadra del Pacífico seguía los esquemas fijados por los ideólogos del imperialismo liberal desde la década de 1830 hasta bien entrada la de 1850. Según escritores políticos como Alejandro Oliván, Facundo Goñi y Eustaquio Toledano, España podía recuperar su puesto entre las grandes potencias del momento si lograba compensar la pérdida de sus dominios en el continente americano metamorfoseándose en un imperio esencialmente marítimo, que —valiéndose de sus enclaves remanentes en Filipinas y el Caribe— lograra constituirse en un actor a tener en cuenta en los expansivos circuitos comerciales que unían el Pacífico y el Atlántico. Semejante proyecto regenerador fijó la restauración y modernización de la Real Armada —diezmada tras la decadencia sufrida con las guerras napoleónicas y las emancipaciones hispanoamericanas— como su objetivo estratégico prioritario¹⁸. En un gesto de emulación de la *diplomacia de las cañoneras* practicada por los imperios británico y francés, los planificadores del Estado liberal imaginaron un escenario en el cual una marina de guerra tecnológicamente actualizada podría servirle a la Monarquía para exhibir su poder coercitivo ante sus antiguas posesiones hispanoamericanas¹⁹. Atendiendo a sus postulados, al poder duro de la flota de guerra debía unirse a otras herramientas de poder blando. Particularmente, a la promoción de la reconciliación diplomática con los nuevos Estados hispanoamericanos y a la forja de una identidad postimperial panhispanista, que

¹⁶ Sirva como un ejemplo reciente y significativo la obra editada por el Ministerio de Asuntos Exteriores de España: Ochoa Brun, Miguel Ángel, *Historia de la diplomacia española*, vol. I, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 2017, 686-688.

¹⁷ López Ocón, Leoncio y Puig Samper, Miguel Ángel, «Los condicionantes políticos de la Comisión Científica del Pacífico: hispanoamericanismo y nacionalismo en la España bajoisabelina (1854-1868)», *Estudios sobre historia de la ciencia y de la técnica* (IV Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, Junta de Castilla y León, Valladolid, 1988), pp. 615-630, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=577391>; Inarejos Muñoz, Juan Antonio, «De la guerra del guano a la guerra del godo: condicionantes, objetivos y discurso nacionalista del conflicto de España con Perú y Chile (1862-1867)», *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 14, nº 1, 2010 (pp. 137-170); González Pizarro, José Antonio, *La política de España en América bajo Isabel II*, Newbook Ediciones, Mutilva Baja, Navarra, 1999; Escribano Roca, Rodrigo y Guerrero Oñate, Pablo, «Navalismo y panhispanismo como horizontes de regeneración imperial en España (1814-1862)», *Anuario de estudios americanos*, vol. 79, nº 1, 2022 (pp. 1-34).

¹⁸ Oliván, Alejandro, «Ultramar. Nada tiene la España que envidiar a otras naciones respecto a posesiones ultramarinas», *La Gaceta de Madrid*, 21 de mayo de 1839, pp. 3-4; Goñi, Facundo, *Tratado de las relaciones internacionales de España: lecciones pronunciadas en el Ateneo de Madrid*, Establecimiento Tipográfico R. Rodríguez de Rivera, Madrid, 1848, pp. 215-252; Toledano, Eustaquio, *Historia de los tratados, convenios y declaraciones de comercio entre España y las demás potencias*, Est. Tip. de J. Casas y Díaz, Madrid, 1858, pp. 218-229; Toledano, Eustaquio, *Historia de los tratados, convenios y declaraciones de comercio entre España y las demás potencias: seguida de un apéndice con datos estadísticos*, Tip. J. Casas y Díaz, Madrid, 1858.

¹⁹ Graham-Yooll, Andrew, *Imperial Skirmishes: War and Gunboat Diplomacy in Latin America*, Signal Books, Oxford, 2002.

socializase la conciencia de una comunidad racial, histórica y lingüística entre españoles e hispanoamericanos²⁰.

La estrategia se aseveraba particularmente necesaria considerando que el permiso para el reconocimiento formal de las independencias emitido por las Cortes españolas en diciembre de 1836 no había tenido resultados excesivamente prometedores. La firma de tratados bilaterales de amistad y comercio con las nuevas repúblicas fue desigual, larga y tortuosa. En las negociaciones arreciaron desencuentros en torno al pago de las deudas virreinales, a las posibles ventajas comerciales que debía gozar la antigua metrópoli y, muy particularmente, al tratamiento dado a las colonias de súbditos españoles que vivían en los países emancipados²¹. La situación se enquistó especialmente en países como Perú. En este, los recurrentes cambios ministeriales y la cuantía de las deudas heredadas de las guerras de independencia frustraron varios intentos de llevar a buen puerto el reconocimiento y formalizar la residencia de agentes diplomáticos. Las quejas y reclamaciones constantes que los españoles residentes en el país andino le hacían llegar al Ministerio Estado dificultaron aún más las negociaciones²².

A estos factores estructurales se unieron otros coyunturales a lo largo de la década de 1850. La llegada al poder de la Unión Liberal liderada por Leopoldo O'Donnell en 1858 clausuró, durante cinco años, las luchas intestinas entre moderados, progresistas y demo-republicanos. La estabilización del régimen político isabelino se sostuvo sobre un precario equilibrio entre elementos ideológicos dispares, cuyos consensos trataron de fraguarse en torno a la liberalización del comercio, el incentivo de la inversión extranjera, la expansión ferrocarrilera y una política exterior que aspiraba a colmar las expectativas fraguadas por los escritores políticos del arco liberal en las décadas previas²³. De ahí que el “gobierno largo” de O'Donnell se arrojase a una dinámica expansiva y muy lejana de la improvisación, que tuvo como episodios principales la guerra con Marruecos, la intervención tripartita en México, la expedición franco-española al Reino de Annam, la re-anexión de Santo Domingo y, finalmente, la expedición que aquí nos ocupa²⁴.

Esta última se engarzaba a la perfección en la estrategia global de la Unión Liberal, pero tuvo algunos condicionantes singulares. En primer lugar, como iniciativa exclusivamente naval, estuvo particularmente vinculada al desarrollo notable que había experimentado la Real Armada entre 1848 y 1862. Guiados por el imperialismo

²⁰ Van Aken, Mark Jay, *Pan-Hispanism: its origin and development to 1866*, University of California publications in history, vol. 63, University of California Press, Berkeley, 1959.

²¹ Sánchez Andrés, Agustín, «Crisis colonial y acercamiento cultural: la tardía normalización de las relaciones entre España y Colombia, 1868-1898», *Anuario de estudios americanos*, vol. 76, nº 2, 2019 (pp. 615-644); Pereira Castañares, Juan Carlos, «España e Iberoamérica: un siglo de relaciones (1836-1936)», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 28, 1992 (pp. 97-128).

²² Aljovín de Losada, Cristóbal y Chávez Aco, Francis Natalié, «Perú», ed. Aljovín de Losada, Cristóbal y Malamud, Carlos, *Ruptura y reconciliación: España y el reconocimiento de las independencias latinoamericanas*, Santillana, Madrid, 2012, pp. 287-296.

²³ Martínez Gallego, Francesc A., *Conservar progresando: la Unión Liberal, 1856-1868*, Centro Francisco Tomás y Valiente, UNED Alzira-Valencia, 2001.

²⁴ Inarejos Muñoz, Juan Antonio, *Intervenciones coloniales y nacionalismo español: la política exterior de la Unión Liberal y sus vínculos con la Francia de Napoleón III (1856-1868)*, Sílex, Madrid, 2010.

marítimo elaborado durante la coyuntura previa, el Marqués de Molins y los ministros de marina que le siguieron lograron la construcción de una moderna flota de vapor que parecía ofrecer capacidades logísticas y militares para responder a los objetivos en clave global de la Monarquía²⁵. En segundo lugar, en los años que precedieron al envío de la Escuadra las demandas de protección de los súbditos españoles que habitaban las ciudades del Pacífico habían aumentado. Ello muy particularmente desde Perú, donde la firma del deseado tratado de paz y amistad seguía sin producirse. Mientras tanto, se sucedían los desencuentros diplomáticos, como el repudio del gobierno peruano a reconocer al enviado especial de la Monarquía, el Vicecónsul José Merino Ballesteros, como un interlocutor válido²⁶.

En este contexto, no hay que desconocer el interés que ciertos sectores de la opinión pública española, particularmente el diario moderado *La España*, habían manifestado por la posible apropiación del guano peruano de las islas Chinchas y Lobos²⁷. La extracción del fertilizante no había cesado de crecer desde 1845, espoleada por la demanda de la agricultura comercial del Reino Unido y por la expansión demográfica del Oeste norteamericano²⁸. Por si estos incentivos fueran pocos, en 1862 el momento geopolítico era especialmente propicio para intentar poner en práctica el plan de regeneración imperial tan largo tiempo barruntado: la guerra civil de los Estados Unidos eliminaba toda posibilidad de que estos empleasen sus fuerzas para la aplicación de la Doctrina Monroe²⁹. Al mismo tiempo, el clima de beligerancia y reacomodo fronterizo que se vivía en la América del Sur hacía plausible que algunos Estados que sentían acosados por sus vecinos—como era el caso de Ecuador con Colombia y Perú— le diesen soporte logístico al intervencionismo español³⁰.

El periplo de la Escuadra comandada por el almirante Luis Hernández Pinzón por Brasil, Montevideo, las Provincias Unidas del Río de la Plata, Chile, Perú, Ecuador, Centroamérica y California tuvo lugar entre octubre de 1862 y abril de 1864. Es cierto que podemos aseverar que la Escuadra logró pingües resultados diplomáticos y científicos en su primera circunnavegación de las costas americanas. Sin embargo, el resultado final fue muy diferente. Todo cambió cuando, en 1864, justificándose en los malos tratos reiterados que recibían los residentes españoles en Perú, el Comandante Pinzón decidió ocupar las islas Chinchas, reserva guanera por excelencia de la

²⁵ Bordejé y Morencos, Fernando de, *Crónica de la marina española en el siglo XIX: 1800-1868*, Ministerio de Defensa, Madrid, 1999, pp. 215-313.

²⁶ González Pizarro, *op. cit.*, pp. 367-373.

²⁷ «Cuestión importante», *La España*, 1 de junio de 1861, p. 1.

²⁸ Cushman, Gregory T., *Guano and the Opening of the Pacific World: A Global Ecological History*, Cambridge University Press, Cambridge, 2014, pp. 53-60.

²⁹ Ello explica la inestabilidad geopolítica de la época y el carácter asertivo de la política exterior europea en la región: Palacios, Guillermo y Pani, Erika, *El Poder y La Sangre: Guerra, Estado y Nación En La Década de 1860*, El Colegio de México AC, México, 2014.

³⁰ En el transcurso del proyecto que enmarca el presente artículo hemos comenzado a dilucidar la importancia que tuvo el gabinete de Ecuador a la hora de estimular el intervencionismo español. Este tema será fruto de futuras investigaciones: «Oficio n°103 Dirección Política. Quito 20 de octubre de 1858. Al Exmo. Primer Secretario de Estado. El Encargado de Negocios de S.M. Continua dando noticias sobre el estado de la cuestión entre el Perú y el Ecuador», Archivo Histórico Nacional, Madrid (AHN), Fondo Archivo Histórico del Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE), Ecuador, Legajo H2385.

república. Tras el reforzamiento de la Escuadra con nuevas fragatas de guerra y varios vaivenes diplomáticos que motivaron la sustitución de Pinzón por José Miguel Pareja, en mayo de 1865 se logró la firma de un tratado con el gobierno de Juan Antonio Pezet que colmó muchos de los objetivos geoestratégicos de la Monarquía. Sin embargo, esto también provocó la alarma del gobierno chileno, que, a pesar de haberse declarado inicialmente neutral, contribuyó subrepticamente a bloquear la compra de carbón y otros enseres necesarios para el aprovisionamiento de la flota española³¹.

La escalada de tensión culminó en la declaración de guerra a Chile y, tras la deposición del gobierno de Pezet por el general Mariano Prado, también a Perú. A estas alturas, la Monarquía española estaba muy reducida en sus capacidades militares y presupuestarias. La caída del gobierno de O'Donnell en 1863 había abierto una sucesión inestable de ejecutivos moderados y unionistas que trataban de paliar una aguda crisis económica y mantener el orden público. Todo ello en un clima insurreccional promovido por un sector del Partido Progresista y por los sectores democráticos. En este escenario, los objetivos de la Escuadra, a estas alturas mal surtida y sin posibilidades de atracar en un puerto seguro, se centraron en buscar un enfrentamiento con su homóloga chileno-peruana. El fin era claro: ya incapaz de lograr la ganancia de una base naval o de ventajas comerciales, la Escuadra debía al menos dejar claro el músculo punitivo de España, para que la opinión pública de las repúblicas la tuviese por una potencia capaz de forzar sus demandas diplomáticas y proteger a sus súbditos por medio de una fuerza naval disuasoria³².

Tras una serie de combates poco concluyentes en Papudo y Abtao y la pérdida de la goleta Covadonga —hecho este que motivó el suicidio de Pareja— la oficialidad de la Escuadra, ahora comandada por el Capitán de navío Casto Méndez Núñez, convino en que los bombardeos de Valparaíso y el Callao eran el único medio de dejar patente el poderío español. El cañoneo de la primera, acaecido el 31 de marzo de 1866, no colmó el objetivo de prestigio, puesto que el gobierno chileno optó por no ofrecer resistencia. El ataque a un puerto comercial desarmado debía verse compensado por un genuino duelo de honor que escenificase la determinación de la Real Armada. El bombardeo del Callao, sucedido el 2 de mayo de 1866, pareció acercarse más al anhelo de Méndez Núñez: las torres artilladas del puerto quedaron en buena parte destruidas, si bien la Escuadra quedó muy maltrecha y sin municiones³³.

3. La guerra conmemorativa: nacionalización y culto naval

El retorno del grueso de la Escuadra a España se produjo en un clima de ambigüedad. Era innegable que los puertos más importantes de los dos principales

³¹ Davis, William Columbus, *The last conquistadores: the Spanish intervention in Peru and Chile 1863-1866*, University of Georgia Press, Georgia, 1950.

³² Vizconde de Pontón, «1865 diciembre 13. Palacio. El Subsecretario de Estado al Ministro de Marina. Remite copia de las instrucciones para el bloqueo de las costas de Chile. Acompaña la copia», eds. Vigón Sánchez, Ana María y Rivera Novo, Belén, *Documentos relativos a la campaña del Pacífico: (1863-1867)*, vol. I, Museo Naval, Madrid, 1966 (pp. 199-204).

³³ Rodríguez González, *op. cit.*, pp. 71-108.

enemigos habían sido atacados con éxito. Según varios opinadores del momento, que no tardaron en comentar los eventos en la prensa, este hecho por sí solo podía tenerse por una victoria: la Monarquía había demostrado tener un poder naval tan operativo como el de Reino Unido, Francia y los Estados Unidos. Los artículos de periódicos ideológicamente diversos, como *La España* (moderado) y *La Iberia* (progresista), convinieron que la campaña del Pacífico había dejado de manifiesto ante la opinión pública internacional que España era una potencia capaz de aplicar con éxito la diplomacia de las cañoneras, protegiendo los intereses de sus súbditos a una escala verdaderamente global³⁴. Esta fue también la conclusión del laureado escritor y periodista Gustavo Adolfo Bécquer, que el 17 de junio de 1866 le dedicó al tema su crónica de actualidad en la revista ilustrada *El Museo Universal*³⁵. El poeta se congratulaba de que los gobiernos y periódicos del mundo reconociesen la hazaña que había supuesto el desigual combate entre las baterías del Callao y la flota española, argumentando en torno a su significado geoestratégico de esta guisa:

*Esta justicia, que no han podido menos de hacerles los hombres y las publicaciones mas notables del extranjero, rectificará debidamente la errónea idea que acerca de nuestra verdadera significación se quiere hacer valer por los enemigos de las glorias de España. Tenemos, pues, buques y tenemos marina, porque nuestras costas dan de sobra gente de mar avezada á sus luchas y contamos con bravos y entendidos oficiales que los dirijan. Esto es lo que importaba demostrar y esto es lo que hemos demostrado en la primera ocasión en que nuestra escuadra ha podido hacerlo. (...) Hé aquí la razón por qué nosotros damos á los sucesos del Callao grande importancia (...)*³⁶.

Pero no todas las interpretaciones que aparecieron en el debate público español iban teñidas de tanto optimismo. A pesar de que habían celebrado los bombardeos³⁷, los editores de uno de los órganos periodísticos del progresismo centrista, *La Nación*, alertaron a sus lectores de que las pretendidas victorias bélicas habían logrado escuetos resultados políticos: “¿Cuál ha sido, pues, el resultado político de la guerra? Hasta ahora ninguno”³⁸. Chile y Perú, discurrían, habían sufrido las balas de los cañones españoles, pero el estado maltrecho de la Escuadra y la falta de aliados continentales había obligado a esta a regresar sin que las repúblicas beligerantes concediesen ninguna de las satisfacciones diplomáticas y pecuniarias que se demandaban. La campaña se había emprendido bajo la justificación de proteger a las colonias de españoles que habitaban los países andinos, pero estas eran más vulnerables que nunca, cautivas como lo estaban de la ley marcial y de la hispanofobia que había arreciado con la guerra. El mal estado de la Real Hacienda y

³⁴ «Sucesos del Callao», *La España*, 21 de junio de 1866, pp. 3-4; «Sucesos de Chile y el Perú - Felicitaciones por el bombardeo del Callao», *La Iberia*, 12 de junio de 1866, p. 2.

³⁵ El poeta romántico, consumado conservador, se había hecho cargo de la dirección literaria de la publicación ese mismo año de 1866.

³⁶ Bécquer, Gustavo Adolfo, «Revista de la semana», *El Museo Universal*, 17 de junio de 1866, pp. 1-2.

³⁷ «Noticias del Perú - Felicidad por el Bombardeo a Callao», *La Nación*, 10 de junio de 1866, p. 1.

³⁸ «Otra gran victoria esteril - Fin de la guerra», *La Nación*, 19 de junio de 1866, p. 1.

la situación de crisis interna en la que se encontraba la Monarquía hacían difícil prever si sería posible enviar nuevas escuadras que acabasen lo empezado³⁹.

Ya en enero de 1867, la revista *La América*⁴⁰, editada por el político y escritor progresista Eduardo Asquerino, secundó el diagnóstico de la *Iberia*, aludiendo a otros factores que problematizaban la victoria. Chile y Perú no solo se habían resistido a firmar una paz que dejara contentos a los gabinetes y emigrantes españoles, sino que habían reforzado sus escuadras con los poderosos buques blindados *Huáscar* e *Independencia*. Al mismo tiempo, habían generado la inquietante expectativa de posibles ataques corsarios en las costas españolas; habían logrado movilizar el apoyo diplomático de todos los países americanos; y habían contribuido a envenenar las ya de por sí tensas relaciones de España y los Estados Unidos, con el consiguiente peligro para Cuba y Puerto Rico⁴¹.

En definitiva, los planes iniciales de la campaña no se habían llevado a efecto y, al menos entre 1866 y 1868⁴², la cuestión para los publicistas y administraciones españolas estribó en demostrarle a la opinión pública internacional que los bombardeos de Valparaíso y el Callao habían sido legítimos de acuerdo al derecho de gentes y, por añadido, habían significado una victoria moral para España. Ello en la medida en que habían demostrado la capacidad de la Marina de guerra española para sostener el honor nacional, es decir, la percepción de la Monarquía como una potencia cuyos diplomáticos y súbditos debían ser respetados. Un buen exponente de esta retórica lo fue el febril intercambio de correspondencias sostenido entre el Ministerio de Estado, las legaciones de España en el extranjero y las autoridades diplomáticas de muchos países que habían visto sus intereses comerciales comprometidos por la guerra –entre estos descuellan el Imperio Británico, Francia, Estados Unidos, Bélgica, Italia, Suecia, Grecia e incluso Argelia⁴³–.

El hecho cierto era que el conflicto continuaba formalmente y que subyacía la pregunta de quién se había impuesto en la arena diplomática tras los enfrentamientos recién acaecidos. Comenzaba una batalla de representaciones. En este contexto, tanto España como Chile y Perú celebrarían el cese de las hostilidades como una victoria. Ello a fin de salvaguardar su prestigio ante la atenta mirada del resto de potencias euroamericanas y de cohesionar internamente a sus respectivas esferas públicas. Gracias a las investigaciones de Oswaldo Holguín Callo y Alejandro Eujanian sabemos que la propaganda nacionalizadora desplegada por Perú y Chile con motivo de la guerra fue de primera importancia⁴⁴.

³⁹ *Idem*.

⁴⁰ La publicación tuvo una enorme influencia en el diseño de las políticas españolas hacia América: López-Ocón, Leoncio, *Biografía de la «América»: una crónica hispano-americana del liberalismo democrático español (1857-1886)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos, Departamento de Historia de América, Madrid, 1987.

⁴¹ «Chile y Perú. ¿Podemos entendernos?», *La América*, 13 de enero de 1867, p. 5.

⁴² El estallido de la llamada “Revolución Gloriosa” en ese año cambió radicalmente los horizontes de la política exterior española, confirmándose la tendencia a la retracción.

⁴³ Véase el documento «Varias Legaciones. Sobre el bombardeo de Valparaíso», Archivo Histórico Nacional, Madrid (AHN), Fondo Archivo Histórico del Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE), Perú, Legajo H2586.

⁴⁴ Holguín Callo, Oswaldo, «Los románticos peruanos y el Conflicto con España (1864-1866)», *Aula Palma*, n° 20, 25 de diciembre de 2021 (pp. 53-100), <https://doi.org/10.31381/ap.v20i20.4448>; Eujanian,

En España, cuyos periódicos le habían dado una cobertura regular y muy destacada al conflicto⁴⁵, no tardó en eclosionar un clima de opinión que impulsó a la celebración pública de las victorias de la Escuadra —particularmente del bombardeo del Callao—. Toda una cohorte de administraciones locales y estatales a lo largo y ancho de la Monarquía se aplicaron al asunto. Entre el 19 y el 20 de junio de 1866, periódicos como *La Iberia*, *La Época*, *La Corona* y *La Correspondencia de España* daban cuenta de la sucesión de festejos y actos públicos que estaban teniendo lugar para procurar una escenificación apoteósica de la honrosa ejecutoria de la Real Armada en el Pacífico. El repertorio de dispositivos simbólicos y narrativos incluyó la edificación de monumentos públicos —o bien la decoración alegórica de los mismos—, el costeo de agasajos suntuarios para los miembros de la Escuadra y la concesión de pensiones para marinos heridos, huérfanos y viudas. En Sevilla, contaban, el Ayuntamiento iba a decorar el basamento de la fuente de la plaza de la Magdalena con “los nombres de los buques que componen la escuadra del Pacífico, y los de sus comandantes”; así como a organizar una suscripción vecinal para la entrega de una corona de laureles de plata a Méndez Núñez. La idea de los sevillanos era lograr el paso del Comandante por la ciudad, para que una comisión compuesta por diputados locales y representantes del Ayuntamiento le hiciera una entrega solemne frente la atenta mirada de los pobladores. En Pontevedra, narraban, la Diputación Provincial se disponía a regalar una serie de insignias a Méndez Núñez, mientras en La Coruña todos daban por hecho que su recompensa a este hijo benemérito sería elegirle como diputado a Cortes. Por su parte, los marinos mercantes de Cataluña y el Ayuntamiento de Barcelona también trataron de hacerse visibles en la catarsis de patriotismo naval. Con tal intención decoraron las Casas Consistoriales con carteles referentes a la guerra, aprobando pensiones para los marinos y celebrando una gran fiesta pública con “iluminación general, música y fuegos artificiales” que fue acompañada por una limosna general de pan a los pobres de la ciudad. En Valencia y San Fernando habían tenido lugar iniciativas similares⁴⁶.

El corolario de esta oleada de festividades patrióticas se produjo tras el arribo de las primeras fragatas de la Escuadra a la Península. En su *Crónica de todos los festejos celebrados en Cádiz en obsequio de los ilustres marinos de la fragata Villa de Madrid*, el poeta gaditano Víctor Caballero y Valero nos describe, en calidad de testigo de los hechos, los discursos institucionales, las misas, las funciones teatrales, las lecturas poéticas, los banquetes y las corridas de toros que tuvieron lugar en la ciudad portuaria con motivo de la llegada de una de las fragatas de vapor que más peso habían tenido en el enfrentamiento. Los rituales extáticos que describió Caballero

Alejandro, «Nacionalización del pasado y usos del americanismo a mediados del siglo XIX», *Journal of Iberian and Latin American Research*, vol. 25, nº 1, 2 de enero de 2019 (pp. 72-86), <https://doi.org/10.1080/13260219.2019.1671025>.

⁴⁵ Gracias a la base de datos elaborada en nuestro proyecto hemos podido comprobar que diarios como *La España* ofrecieron análisis y crónicas de la guerra con una periodicidad semanal. Las bases serán publicadas en la web del proyecto. Ver: (a cumplimentar tras el proceso de revisión en aras de mantener el anonimato).

⁴⁶ «Felicitaciones-Casto Méndez Núñez», *La Corona. Periódico liberal de Barcelona*, 19 de junio de 1866, p. 2; «Sucesos de Chile y el Perú -Festejos», *La Iberia*, 20 de junio de 1866, p. 2; «Festejos-Guerra del Pacífico», *La Época*, 19 de junio de 1866, p. 3.

tuvieron lugar entre el 4 y el 11 de noviembre y fueron promovidos desde esferas de sociabilidad y de poder de lo más variopinto: el Ayuntamiento de Cádiz, los casinos, los representantes del Cuerpo de Marina, la Diócesis, los teatros de la ciudad y sus compañías⁴⁷. De la descripción de los festejos se desprende que todos estos actores buscaron sacarle rédito simbólico y económico al desembarco triunfal de los marinos y a la masiva movilización popular que provocó. Todo esto si es que creemos el folleto de Caballero, que no es totalmente parcial, puesto que su texto tuvo la evidente función de presentar los festejos gaditanos como la escenificación última del orgullo colectivo del pueblo español ante los triunfos transatlánticos de su moderna marina de guerra.

Las declamaciones poéticas, los brindis y las alocuciones patrióticas que presidieron los actos consistieron en una constante repetición de un relato simplificador y mítico en torno al conflicto. Las afrentas de Chile y Perú al pabellón español y a los súbditos de la Monarquía se habían debido a su impresión equívoca de que su antigua metrópoli continuaba sumida en la decadencia en la cual le habían sumido las independencias hispanoamericanas. No obstante, la Escuadra del Pacífico y sus oficiales se habían erigido en la prueba viviente del renacimiento de la nación: no solo habían retornado a sus viejos dominios con una capacidad bélica insospechada, sino que lo habían hecho demostrando que la Real Armada estaba técnica y científicamente ajustada a las demandas de la modernidad. Los marinos se convertían en una metáfora del resurgimiento del honor nacional y de la actualización de sus rudimentos de poder imperial⁴⁸.

Sea como fuere, tanto las fórmulas rituales y festivas, como las retóricas patrióticas fueron replicadas en varios de los núcleos urbanos que recibieron a los oficiales y a las embarcaciones de la Escuadra. En Cartagena con la llegada de *La Resolución*, en Gijón, con la venida del Capitán de Navío Claudio Alvar González y en Santiago de Cuba, con el ataque de Méndez Núñez, se repitieron las proclamas de las corporaciones municipales, los brindis de la alta oficialidad de la Marina y las grandes marchas populares⁴⁹. Estas se vieron aderezadas gracias al empleo de diversos canales de nacionalización: himnos y marchas patrióticas compuestas al efecto; fuegos artificiales; sorteos que premiaban a los marinos; decoraciones efímeras en balcones, Iglesias, plazas y edificios públicos; y panfletos, grabados y partituras musicales que socializaron una representación triunfalista de la guerra, instalándola en las culturas textuales, visuales y musicales del país⁵⁰. Incluso las

⁴⁷ Caballero y Valero, Víctor, «Llegada a Cádiz de la Villa de Madrid», ed. Caballero y Valero, Víctor, *Homenaje al Heorismo. Crónica de todos los festejos celebrados en Cádiz en obsequio de los ilustres marinos de la fragata Villa de Madrid*, Tipografía de la Marina, de A. Ripoll, Cádiz, 1866 (pp. 18-22).

⁴⁸ En el próximo apartado analizaremos en profundidad el contenido de estos discursos míticos.

⁴⁹ «Llegada de la Resolución a Cartagena», *La Gaceta de Madrid*, 6 de enero de 1867, pp. 4-5; «Llegada a Cuba de la escuadra del Pacífico», *El Museo Universal*, 19 de mayo de 1867, p. 6; «Interior. - Oviedo. - Una correspondencia de Gijón describe en la forma que se expresa el banquete particular que anteanoche se verificó con objeto de obsequiar al Brigadier de la Armada Sr. D. Claudio Alvargonzález», *La Gaceta de Madrid*, 2 de diciembre de 1866, p. 4.

⁵⁰ Por ejemplo: Taboada, Rafael y Lon, Emilio, *Honra y buques en el combate del Callao: himno y marcha española*, F. Echevarría, Madrid, 1868; *Abanico con iconografía jefes escuadra del Pacífico*, ca de 1866, Museo Naval de Madrid, <http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/es/consulta/registro.do?id=39790>.

colonias de emigrantes distribuidas por el suelo americano se decidieron a participar de la liturgia españolista. La comunidad de españoles en Buenos Aires publicó en honor a la Escuadra un poemario en el que los autores dejaban de manifiesto su fidelidad a la Monarquía y su interés personal en que esta exhibiese su capacidad para usar sus flotas ante los delitos que se pudieran cometer contra los inmigrantes ibéricos en las inestables repúblicas ultramarinas⁵¹.

Tamaño despliegue ritual, expresión del desarrollo notable que el nacionalismo extático⁵² había alcanzado en los años 60 del siglo XIX, abarcó todas las “esferas de nacionalización” posibles⁵³. Entre las instituciones públicas la respuesta fue unánime. Los Ayuntamientos y Diputaciones Provinciales participantes, muy especialmente aquellos que albergaban la capitalidad de un Departamento Marítimo, se afanaron por vincular los cacareados éxitos de la Escuadra a su propio papel como núcleos históricos de la cultura marítima española⁵⁴. Por otro lado, el Ministerio de Marina y los altos mandos de la Real Armada no desaprovecharon la oportunidad para legitimar a la corporación, tratando de ganar popularidad en un momento de derrumbe del Estado isabelino. A tal efecto, los generosos ascensos concedidos a los tripulantes de la Escuadra en agosto de 1866 se unieron a una prolija y pública concesión ceremonial de agasajos; como el sable de honor, el quintante de reflexión y el cronómetro de bolsillo regalados a Méndez Núñez gracias a las aportaciones voluntarias de muchos oficiales y marineros del Cuerpo⁵⁵.

La propaganda corporativa también se desarrollaba en la esfera semipública. Las fiestas de Cádiz lo ejemplificaron a la perfección. El Casino, que se había consolidado desde su fundación en 1844 como un espacio de recreo, actividad literaria y activismo filantrópico de las élites políticas y empresariales de la ciudad, aprovechó la venida de los marinos para exhibir la preeminencia social, cultural y económica de estas⁵⁶. También el Círculo Mercantil de Cádiz, muy interesado en la promoción de la Marina de Guerra como salvaguarda de la mercante, trató de sacar rédito del patriotismo naval, ofreciendo un gran banquete para toda la marinería de la Villa de Madrid. El Casino de Artesanos, más apegado a las clases trabajadoras de

⁵¹ Varios españoles, *A los héroes del Callao: el 2 de mayo de 1866, ¡honor y gloria!: dedican este recuerdo varios españoles residentes en la República del Plata*, Imprenta española, Buenos Aires, 1867.

⁵² El concepto hace referencia a la socialización de los discursos nacionalistas por medio de movilizaciones públicas y explícitas. Véase: Antonsich, Marco (ed.), *Everyday Nationhood: Theorising Culture, Identity and Belonging after Banal Nationalism*, ed. Skey, Michael, 1.ª ed., Palgrave Macmillan UK, London 2017.

⁵³ Tomamos la acertada división de Quiroga entre esfera pública, semipública y privada: Quiroga Fernández de Soto, *op. cit.*

⁵⁴ «Interior.- Cádiz 3 de Noviembre.- Bienvenida á los bravos marinos de la Villa de Madrid que están ya entre nosotros. Cádiz les ha hecho un gran recibimiento.», *La Gaceta de Madrid*, 9 de noviembre de 1866, pp. 2-3.

⁵⁵ «Real decreto concediendo varias gracias á los individuos de la escuadra del Pacífico.», *La Gaceta de Madrid*, 17 de agosto de 1866, 1; Fernández Duro, Cesáreo y Carrasco, Francisco, *Obsequios de los distintos cuerpos de la armada al vice almirante Méndez Núñez en conmemoración del 2 de mayo de 1866*, Imprenta de R. Labajos, Madrid, 1868, <http://bdhrd.bne.es/viewer.vm?id=0000091252&page=1>.

⁵⁶ Como ejemplo de esta retórica: Caballero y Valero, «Serenata y Te en el Casino», ed. Caballero y Valero, Víctor, *Homenaje al Heorismo. Crónica de todos los festejos celebrados en Cádiz en obsequio de los ilustres marinos de la fragata Villa de Madrid*, Tipografía de la Marina, de A. Ripoll, Cádiz, 1866 (pp. 25-26).

la ciudad, hizo lo propio repartiendo seis mil reales entre las viudas y huérfanos que había dejado la campaña. La redacción de *El Eco de Cádiz* demostró —como también hemos mencionado que se hizo en Barcelona— la vinculación entre el principio de la solidaridad nacional, el ideal de la caridad cristiana y el filantropismo liberal, repartiendo entre los pobres de la población hogazas de pan con motivo de los fastos. Como ya hemos apuntado, otras instancias con intereses empresariales o propagandísticos, como el Instituto Filarmónico de Santa Cecilia, la Plaza de Toros y las compañías de los Teatros del Circo y del Balón, se sumaron entusiastamente a los homenajes⁵⁷. Con ello, según la crónica de Caballero, lograron que el fervor de los gaditanos por los héroes navales de la nación llenase sus gradas, obteniendo pingües beneficios en lo que podemos considerar un ejemplo temprano de nacionalismo comercial⁵⁸.

Por último, y aunque de esta dimensión de los rituales nacionalizadores tenemos menor noticia, sí podemos aseverar que tuvieron su presencia en la esfera privada. Todo apunta a que familias y los círculos de amistad más estrechos consumieron los artefactos visuales y discursos textuales que se dedicaron al culto heroico de los marinos, generando con ello beneficios a imprentas, periódicos y autores. Es más, podemos afirmar que, en ocasiones, la esfera privada fue una instancia de producción de relatos ajustados al imaginario del nacionalismo imperial. Buena pista de ello nos la entrega la letra de una pieza musical titulada “Himno del Pacífico”, publicada en *La América* en enero de 1867. Los versos de esta reiteraban los tropos habituales del culto a los “bravos marinos del Pacífico”. Lo interesante radica en la nota a pie de página que explica la autoría del himno:

Tanto la letra cuanto la música de este himno fueron improvisadas en breves minutos al presentarse el Sr Topete en casa del sr. Asquerino, la noche del martes 6 de noviembre de 1866. En la improvisación de la letra tomaron parte los Sres. Rosell, Ruiz Aguilera, Nuñez de Arco, Asquerino, Ortiz de Pinedo y Palacio. La música del Sr. Barbieri, fué cantada en seguida por las señoras doña Dolores Ardoiz y doña María Cortina, los Sres. Cajigal, Moderati, el mismo Barbieri y coro de varios aficionados, acompañando al piano el Sr. Zabalza⁵⁹.

Es decir, que en una reunión amistosa entre prohombres del mundo de las artes y de la prensa, líderes del partido progresista y damas de la alta sociedad, la evocación nacionalista de la guerra hispano-sudamericana se puso de moda como un objeto de divertimento y cohesión grupal.

⁵⁷ Caballero y Valero, «Más pormenores», ed. Caballero y Valero, Víctor, *Homenaje al Heorísmo. Crónica de todos los festejos celebrados en Cádiz en obsequio de los ilustres marinos de la fragata Villa de Madrid*, Tipografía de la Marina, de A. Ripoll, Cádiz, 1866 (pp. 83-87).

⁵⁸ Ver: Volcic, Zala y Andrejevic, Mark, *Commercial Nationalism: Selling the Nation and Nationalizing the Sell*, Palgrave Studies in Communication for Social Change, Palgrave Macmillan, London, 2016.

⁵⁹ «Himno del Pacífico», *La América*, 13 de enero de 1867, p. 15.

La constelación de administraciones y corporaciones sociales que participaron de los eventos festivos hasta aquí descritos nos sugiere que el culto a los “héroes del Pacífico” facilitó una singular combinación de navalismo, españolismo, patriotismo local y reivindicación corporativa, que puso el nacionalismo imperial al servicio de una mirada muy diversa de proyectos e intereses sociales⁶⁰. Ahora bien, queda en evidencia que la guerra hispano-sudamericana, como tentativa consciente del imperialismo informal español, contribuyó decisivamente a la consolidación del nacionalismo como sistema cultural de identificación colectiva⁶¹. De cualquier modo, las festividades sostenidas entre 1866 y 1868 fueron un ámbito efectivo para la difusión de una serie de mensajes ideológicos y de sentimientos patrióticos. Todos estos se vehicularon, como hemos dicho, a través de la construcción de una imagen arquetípica de los héroes navales de la nación.

4. Nostalgia, honor y duelo: el marino como héroe imperial

Las poesías, discursos y piezas musicales que se ofrecieron a los oficiales y a la marinería de la fragata Villa de Madrid en Cádiz, nos dan una idea aproximada de las claves de este entramado simbólico. Indefectiblemente, las reivindicaciones de la ejecutoria de los marinos de la Escuadra partían de una figuración historicista, que les representaba como los herederos raciales y espirituales de los descubridores, marinos y conquistadores de los siglos XVI a XVIII. Varios de los brindis y poemas pronunciados en los Casinos y los teatros —en línea con las composiciones líricas aparecidas en casi todos los textos de la época referentes al tema—⁶² compararon a los marinos con los héroes castrenses más destacados en el panteón heroico que había diseñado la historiografía romántica española durante las décadas previas: el Cid, Cortés, Pizarro, Churruca, Ulloa, Jorge Juan, Gravina y Bazán fueron mencionados reiterativamente. El brindis pronunciado por Víctor Larraondo, presidente del Círculo Mercantil de Cádiz, lo expresó con particular contundencia: “La escuadra Española preparándose para sostener el fuego de las magníficas fortificaciones del Callao, cuajadas de baterías, demostró una vez más que no se había extinguido en España la raza de los Bazanes, Ulloas y Gravinias⁶³.”

El mismo Víctor Caballero, quien redactó la crónica de los homenajes, recitó un poema especialmente significativo dedicado a Colón durante el banquete sostenido en el Teatro Principal de la ciudad. El literato caracterizaba al genovés

⁶⁰ Esto refuta las tesis modernistas y confirma las constructivistas: Moreno Luzón, Javier, *Centenariomanía: conmemoraciones hispánicas y nacionalismo español*, Marcial Pons, Madrid, 2021, pp. 15-16.

⁶¹ Ello refuerza la tesis etnosimbolista que presenta al nacionalismo como una tecnología cultural asociada a la guerra, la competencia interestatal y a la escalada imperial: Hutchinson, John, *Nationalism and war*, 1.ª ed., Oxford University Press, Oxford, 2017.

⁶² Zamora y Caballero, Eduardo, *Romancero de la guerra del Pacífico*, Administración del Cascabel, Madrid, 1866; Noguera, *Triunfo español; Bombardeo y destrucción: de la ciudad el callao y sus fuertes, el día 2 de mayo de 1866*, Imp. de Joan Llorens, Barcelona, 1866, <http://calaix.gencat.cat/handle/10687/120977>.

⁶³ Larraondo, Víctor, «Brindis pronunciado Víctor Larraondo presidente del Círculo Mercantil de Cádiz», ed. Caballero y Valero, Víctor, *Homenaje al Heorismo. Crónica de todos los festejos celebrados en Cádiz en obsequio de los ilustres marinos de la fragata Villa de Madrid*, Tipografía de la Marina, de A. Ripoll, Cádiz, 1866, p. VI.

como un individuo que, combinando la piedad cristiana y la inquietud científica, había expandido la razón y la civilización como fruto de su voluntarismo exploratorio y de su devota dedicación al conocimiento náutico⁶⁴. Si bien fueron muchas las declamaciones que enfatizaron las virtudes guerreras de los marinos de la Escuadra, en este caso Caballero puso el acento en otro elemento esencial para la mitología navalista del momento: los marinos al servicio de la Monarquía española eran representados como héroes científicos, que habían situado a la misma a la vanguardia de los descubrimientos geográficos y de la náutica. De cualquier modo, se invirtieron enormes esfuerzos retóricos en subrayar la identidad de caracteres y de motivaciones entre los marinos del Antiguo Régimen y aquellos que estaban siendo homenajeados.

Estos anacronismos intencionales pretendían, de forma evidente, transmitir un sentido de sincronidad, que aseveraba una continuidad identitaria entre los héroes imperiales que habían forjado los antiguos virreinos y aquellos que, en el presente, habían contribuido, aparentemente, a renovar el poder de la Monarquía al otro lado del océano. Bajo este prisma, los escritores de Cádiz asumían que la virilidad nacional encarnada en los antiguos conquistadores y navegantes ibéricos se había reproducido a través de los siglos, como parte de un legado racial que explicaba el valor, la abnegación, la hidalguía, la racionalidad, el afán civilizatorio, la destreza científica y el patriotismo con el que se habían desenvuelto los tripulantes de la Escuadra en su lucha con los americanos. Por supuesto, el grueso de estos valores, que se declaraban consustanciales al ser nacional, formaban parte de un universo mental propio del romanticismo, el nacionalismo y el imperialismo liberal⁶⁵.

La analogía historicista recurría, al mismo tiempo, a un tropo que se había consolidado en la cultura imperial del liberalismo unionista. La idea esencial que transmitía este era que las victorias bélicas en ultramar tenían el potencial de aglutinar a la comunidad nacional y de restaurar su poder geopolítico, conjurando el ciclo decadente que había sobrevenido con la pérdida de los virreinos americanos y con la polarización interna ocasionada por las revoluciones liberales. El bombardeo del Callao se presentaba como el marcador de un cambio epocal; el punto de clausura de una edad oscura de retraimiento naval iniciada en Trafalgar y el jalón que marcaba el renacimiento palingenésico del poder mundial de la Monarquía en los océanos del mundo. Así quedó plasmado en el poema “A los Héroes del Pacífico”, leído por el poeta Arístides Pongilioni y Villa en el Teatro del Circo:

*Cuando la noble bandera
de España, en la armada nao,*

⁶⁴ Caballero y Valero, «Cristóbal Colón. Narración Histórica», ed. Caballero y Valero, Víctor, *Homenaje al Heorismo. Crónica de todos los festejos celebrados en Cádiz en obsequio de los ilustres marinos de la fragata Villa de Madrid*, Tipografía de la Marina, de A. Ripoll, Cádiz, 1866 8pp. 63-67).

⁶⁵ En armonía con esta interpretación encontramos los siguientes trabajos que han estudiado la evolución de los arquetipos heroicos y raciales hasta llegar al momento estudiado: Soriano Muñoz, Nuria, «Guerra y cultura histórica a finales del periodo colonial. El culto al conquistador Hernán Cortés entre el ejército borbónico», *Revista Complutense de historia de América*, n° 45, 2019 (pp. 239-260); García Balaña, Albert, «Racializing the Nation in Nineteenth-Century Spain (1820–65): A Transatlantic Approach», *Journal of Iberian and Latin American Studies*, vol. 24, n° 2, 2018 (pp. 265-277).

á los fuertes del Callao
 retó, tremolando fiera;
 cuando retumbó en la esfera
 ronca la voz del cañón,
 héroes de gran corazón,
 que doquier la fama nombra,
 ¿no visteis surgir la sombra
 de Pizarro y de Colon?
 Allí su espíritu ardiente
 vuestro espíritu encendía,
 y de pátrio amor henchía
 y entusiasmo vuestra mente.
 Oh pátria. ¿por qué tu frente
 nube de tristeza empaña?
 Cesó del hado la saña:
 ya alientan brisas suaves:
 allí saludan tus naves
 la resurrección de España!⁶⁶

El culto a la Escuadra del Pacífico se postuló, así como la catarsis de un régimen emocional basado en la melancolía imperial y en la ilusión palingenésica de renacimiento geopolítico. Esto no solamente lo atestiguan los rituales extáticos que tuvieron lugar en las celebraciones de los bombardeos de Valparaíso y Callao, sino también el elevado número de semblantes biográficos en torno a los oficiales de la escuadra que aparecieron en la prensa, en las revistas ilustradas e incluso en monografías durante el desarrollo del conflicto. Las descripciones de Casto Méndez Núñez, Victoriano Sánchez, Juan Bautista Antequera, Carlos Valcárcel, y Claudio Alvar González reiteraron una serie atributos antropológicos muy propios del modelo de prohombre que imperaba en las culturas políticas del liberalismo isabelino⁶⁷. En algunos casos, se subrayaba su pertenencia a rancios linajes familiares que habían participado de las pasadas glorias navales de la nación. Sin embargo, como fue el caso de Alvar González, tampoco había empacho en mencionar la modestia de sus orígenes familiares. En un caso y en otro, se aludía a la nobleza de los oficiales, ya no entendida en término antiguorregimentales, sino como una predisposición a la excelencia moral que había sido desarrollada con una educación esmerada y con el servicio público. A su vez, se hacía hincapié en su disciplina castrense, su acendrada fidelidad al Estado monárquico y su refinada formación técnica, no sin hacer mención a su capacidad para dirigir por cauces racionales los ímpetus guerreros de la marinería, asociada esta a las clases populares. El oficial de la Real Armada se convertía en un icono antropológico del liberalismo que se llamaba a sí mismo

⁶⁶ Pongilioni, Arístides, «La vuelta de las Naves», ed. Caballero y Valero, Víctor, *Homenaje al Heorísmo. Crónica de todos los festejos celebrados en Cádiz en obsequio de los ilustres marinos de la fragata Villa de Madrid*, Tipografía de la Marina, de A. Ripoll, Cádiz, 1866 (pp. 36-37).

⁶⁷ Para una síntesis del tema: Sierra Alonso, María, «Entre emociones y política: la historia cruzada de la virilidad romántica», *Rubrica contemporanea*, vol. 4, n° 7, 2015 (pp. 11-25).

respetable: un sujeto patriótico y civilizado que aunaba las virtudes cardinales de la lealtad institucional, el amor al orden y el espíritu de innovación y descubrimiento⁶⁸.

Pero si hubo un atributo del marino español que fue reiterado con insistencia fue el del honor. Pieza maestra del ideal de masculinidad en la España isabelina, el honor en este caso denotaba un alto sentido de la incorruptibilidad moral, un respeto a las normas de la urbanidad y la caballerosidad y, al mismo tiempo, la consecución de un reconocimiento externo de estas características. No es baladí recordar que los discursos de la *intelligentsia* unionista y moderada justificaron la guerra contra Chile y Perú basándose en la premisa de defender la honra de la nación española. El discurso no tenía nada de especial. Como nos lo ilustra James Bowman en su historia conceptual del honor, en el siglo XIX el mismo deja de percibirse como un atributo familiar o dinástico para nacionalizarse: la condición de ciudadano y de miembro de una nación implicaba una relación de correspondencia entre los servicios al Estado y la honra privada⁶⁹. En los relatos hasta aquí mencionados, el honor personal de los marinos de la escuadra era indisociable del honor nacional al que decían representar.

Este se cifraba en el reconocimiento universal del poder del Estado español para hacer valer su estatus y sus intereses en el mundo. A este respecto, haríamos bien en tener en cuenta que dicho planteamiento no era tan idealista y anacrónico como se ha tendido a interpretar: la apelación a un concepto masculinizado de la honra como principio esencial de la política exterior española era perfectamente funcional a los postulados del imperialismo informal decimonónico, ya que se esperaba que la reputación naval estableciese las bases para sostener una rediviva influencia diplomática sobre las repúblicas sudamericanas, garantizando con ello la penetración mercantil y la progresiva creación de un bloque panhispánico de naciones.

La retórica del honor vino acompañada por una reivindicación del espíritu de sacrificio de los marinos. Las necrologías y ceremonias fúnebres de los fallecidos en el conflicto abundaron. Las mismas apelaron al sentido trascendente de su inmolación personal, que se vería compensada en su contribución postrimera a la restauración del poder mundial de la comunidad nacional. El dolor maternofilial era invocado como metonimia del dolor colectivo de los españoles ante la pérdida de sus héroes navales. Dicha comunidad emocional, organizada en torno al luto, adquirió materialidad en las teatralizaciones que acompañaron a la concesión de subsidios de orfandad por parte de varios Ayuntamientos y Diputaciones provinciales a los huérfanos de los marinos fallecidos⁷⁰. El culto fúnebre a los marinos también estuvo

⁶⁸ Tres paisanos suyos, *Biografía del Excmo. Sr. D. Casto Méndez Núñez. Jefe de la escuadra española en el Pacífico*, Imprenta de C. Moliner, Madrid, 1866, <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000114229&page=1>; «Don Carlos Valcárcel Capitán de navío y comandante de la fragata Resolución», *El Museo Universal*, 17 de junio de 1866; «El brigadier Alvar González comandante de la fragata Villa de Madrid», *El Museo Universal*, 22 de julio de 1866; «Don Juan Bautista Antequera capitán de navío y comandante de la fragata blindada Numancia», *El Museo Universal*, 7 de octubre de 1866; «Don Victoriano Sánchez Barcaiztegui», *El Museo Universal*, 30 de septiembre de 1866.

⁶⁹ Bowman, James, *Honor: A History*, Encounter Books, New York, 2007, pp. 76-104,

⁷⁰ «Ayuntamiento Constitucional de Madrid. Pide se le autorice para acoger bajo su protección al hijo de uno de los individuos de la clase de tropa u hombres de mar, cuyo padre haya sucumbido por

preñado de mensajes ideológicos funcionales a las posturas antirrepublicanas de moderados y unionistas. El mejor ejemplo lo fueron las exequias y representaciones fúnebres de Esteban Fradera, un marino que perdió la vida en Lima durante la tregua entre los dos países en 1865, asesinado por un grupo de insurrectos peruanos que querían forzar la caída del gobierno Pezet y resarcirse de los males ocasionados por la flota. Varios textos presentaron el acto como una demostración palmaria de la anarquía, el barbarismo y la falta de respeto por el derecho de gentes a los que había conducido el republicanismo profesado por las sociedades hispanoamericanas⁷¹.

5. Reflexiones finales

La guerra hispano-sudamericana tuvo mayor importancia en la esfera pública española de la que habíamos supuesto. En base a esta investigación incipiente podemos aventurar la conclusión de que el culto heroico a los marinos de la Escuadra del Pacífico se consolidó como un relato muy eficaz a la hora de socializar un imaginario al que podríamos tachar de nacionalismo imperial, por cuanto cifraba la grandeza, la cohesión y la prosperidad de la comunidad nacional en la restauración de su poder transatlántico. Además, postulaba que dicha regeneración debía llevarse a cabo mediante el uso de los rudimentos de poder propios del imperialismo informal decimonónico: en este caso, una marina de guerra poderosa y el prestigio diplomático a ella adscrita. Los mensajes que se difundieron a través de los relatos de nación que hemos diseccionado imbricaron en un mismo campo semántico los conceptos de raza, nación y civilización, justificando una lectura hispanista de la guerra. Los marinos se tornaron así en vehículos afectivos de conceptos sociales y políticos, permitiendo transmitir una idea del honor que se pretendía consustancial a la virilidad nacional y que aspiró a generar un régimen emocional que aunaba el triunfalismo, la nostalgia imperial y el dolor postbélico. Es además sorprendente la pléyade de estrategias de nacionalización que fueron empleadas por instancias que fueron del nivel estatal al local. Hemos repasado discursos musicales, periodísticos, poéticos, iconográficos, rituales fúnebres, misas, brindis etc. Esto nos revela que la conciencia imperial y el panhispanismo tuvieron un peso mucho mayor del que pensábamos en la forja del nacionalismo español durante la era isabelina.

resultas de aquellos combates», Archivo Histórico Nacional, Madrid (AHN), FC-Mº Interior, 967, nº16; «Alcalde de Burgos. Preguntando a quien debe dirigirse la cantidad acordada en beneficio de las familias de los marinos muertos en el frente del Callao», Archivo Histórico Nacional, Madrid (AHN), FC Mº Interior, 1385, nº22

⁷¹ «Entrega de dinero á los familiares de D. Esteban Fradera, fallecido en los desórdenes producidos el día 5 de Febrero en el Callao», *La Gaceta de Madrid*, 6 de mayo de 1865, p. 1.

- **Bibliografía**

- Aillón Soria, Esther, «En nombre del americanismo. Bolivia ante la guerra hispano-sudamericana (1865-1866)», eds. Sánchez Andrés, Agustín y Landavazo Arias, Marco Antonio, *Conflicto y reconciliación: España y las naciones hispanoamericanas en el siglo XIX*, Marcial Pons, Madrid, 2021 (pp. 417-434).
- Aljovín de Losada, Cristóbal, y Chávez Aco, Francis Natalié, «Perú», eds. Aljovín de Losada y Malamud, Carlos, *Ruptura y reconciliación: España y el reconocimiento de las independencias latinoamericanas*, Santillana, Madrid, 2012 (pp. 287-296).
- Alonso, María Sierra, «Entre emociones y política: la historia cruzada de la virilidad romántica», *Rubrica contemporánea*, vol. 4, nº 7, 2015 (pp. 11-25).
- Antonsich, Marco, *Everyday Nationhood: Theorising Culture, Identity and Belonging after Banal Nationalism*, editado por Michael Skey, 1.ª ed., Palgrave Macmillan, London, UK, 2017.
- Archilés Cardona, Ferrán, «¿Una nación invertebrada o diversa? La nacionalización española en el largo siglo XIX», ed. Rina, César, *Procesos de nacionalización e identidades en la península ibérica*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 2017. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=694154>.
- Bahamonde, Angel, y Martínez, Jesús, *Historia de España en el siglo XIX*, Cátedra, Madrid, 2015.
- Balaña, Albert García, «Racializing the Nation in Nineteenth-Century Spain (1820–65): A Transatlantic Approach», *Journal of Iberian and Latin American Studies*, vol. 24, nº 2, 2018 (pp. 265-277).
- Barreiro, Agustín Jesús, *Historia de la Comisión Científica del Pacífico: 1862-1865*, Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid, 1926.
- Bécker, Gustavo Adolfo, «Revista de la semana». *El Museo Universal*, 17 de junio de 1866.
- Bell, Duncan, «Empire and Imperialism», eds. Stedman Jones, Gareth y Claeys, Gregory, *The Cambridge History of Nineteenth-Century Political Thought*, Cambridge University Press, Cambridge, 2015 (pp. 864-891).
- Blanco, Alda, *Cultura y conciencia imperial en la España del siglo XIX*, Universitat, Valencia, 2012.
- Blanco Rodríguez, Elia, «La Historia de Las Masculinidades En La España Decimonónica: El Surgimiento de Un Nuevo Campo Historiográfico», *Revista De Historiografía (RevHisto)*, nº 35, 29 de junio de 2021 (pp. 267-290), <https://doi.org/10.20318/revhisto.2021.5768>.
- Bordejé y Morencos, Fernando de, *Crónica de la marina española en el siglo XIX: 1800-1868*, Ministerio de Defensa, Madrid, 1999.
- Bowman, James, *Honor: A History*, Encounter Books, New York, 2007. <http://site.ebrary.com/id/10433220>.
- Caballero y Valero, Víctor, «Cristóbal Colón. Narración Histórica», ed. Caballero y Valero, Víctor, *Homenaje al Heorismo. Crónica de todos los festejos celebrados en Cádiz en obsequio de los ilustres marinos de la fragata Villa de Madrid*, Tipografía de la Marina, de A. Ripoll, Cádiz, 1866 (pp. 63-67).

- Caballero y Valero, Víctor,, «Llegada a Cádiz de la Villa de Madrid», ed. Caballero y Valero, Víctor, *Homenaje al Heorísmo. Crónica de todos los festejos celebrados en Cádiz en obsequio de los ilustres marinos de la fragata Villa de Madrid*, Tipografía de la Marina, de A. Ripoll, Cádiz, 1866 (pp. 17-22).
- Caballero y Valero, Víctor,, «Más pormenores», ed. Caballero y Valero, Víctor, *Homenaje al Heorísmo. Crónica de todos los festejos celebrados en Cádiz en obsequio de los ilustres marinos de la fragata Villa de Madrid*, Tipografía de la Marina, de A. Ripoll, Cádiz, 1866 (pp. 83-87).
- Caballero y Valero, Víctor,, «Serenata y Te en el Casino», ed. Caballero y Valero, Víctor, *Homenaje al Heorísmo. Crónica de todos los festejos celebrados en Cádiz en obsequio de los ilustres marinos de la fragata Villa de Madrid*, Tipografía de la Marina, de A. Ripoll, Cádiz, 1866 (pp. 26-30).
- Canal, Jordi, «Por una historia americana de la España contemporánea», *Revista de Occidente*, n.º 365, 2011 (pp. 27-42).
- Chocano Higuera, Guadalupe, «La Armada, Política Exterior y la prensa en el XIX», *Cuadernos de pensamiento naval: Suplemento de la revista general de marina*, n.º 25, Segundo Semestre 2018 (pp. 81-93).
- Cushman, Gregory T., *Guano and the Opening of the Pacific World: A Global Ecological History*, Cambridge University Press, Cambridge, 2014.
- Davis, William Columbus, *The last conquistadores: the Spanish intervention in Peru and Chile 1863-1866*, University of Georgia Press, Georgia, 1950.
- Eastman, Scott, *A Missionary Nation: Race, Religion, and Spain's Age of Liberal Imperialism, 1841-1881*, University of Nebraska Press, Lincoln, 2021.
- Escribano Roca, Rodrigo, y Guerrero Oñate, Pablo, «Navalismo y panhispanismo como horizontes de regeneración imperial en España (1814-1862)», *Anuario de estudios americanos*, vol. 79, n.º 1, 2022 (pp. 1-34).
- Eujanian, Alejandro, «Nacionalización del pasado y usos del americanismo a mediados del siglo XIX», *Journal of Iberian and Latin American Research*, vol. 25, n.º 1, 2 de enero de 2019 (pp. 72-86). <https://doi.org/10.1080/13260219.2019.1671025>.
- Fernández Duro, Cesáreo, y Carrasco, Francisco, *Obsequios de los distintos cuerpos de la armada al vice almirante Méndez Núñez en conmemoración del 2 de mayo de 1866*, Imprenta de R. Labajos, Madrid, España 1868. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000091252&page=1>.
- García Balañà, Albert, «Patriotismos trasatlánticos. Raza y nación en el impacto de la Guerra de Africa en el Caribe español de 1860», *Ayer*, n.º 106, 2017 (pp. 207-237).
- González Manso, Ana Isabel, «Héroes nacionales como vehículos emocionales de conceptos», *Historiografías: revista de historia y teoría*, n.º 10, 2015 (pp. 12-30).
- González Pizarro, José Antonio, *La política de España en América bajo Isabel II*, Newbook Ediciones, Mutilva Baja, Navarra, 1999.
- Goñi, Facundo, *Tratado de las relaciones internacionales de España: lecciones pronunciadas en el Ateneo de Madrid*, Establecimiento Tipográfico de R. Rodríguez de Rivera, Madrid, 1848.
- Graham-Yooll, Andrew, *Imperial Skirmishes: War and Gunboat Diplomacy in Latin America*, Signal Books, Oxford, 2002.

- Guillermo, Palacios, y Pani, Erika, *El Poder y La Sangre: Guerra, Estado y Nación En La Década de 1860*, El Colegio de México AC, México, 2014.
- Hamilton, W. Mark, «The ‘New Navalism’ and the British Navy League, 1895–1914», *The Mariner’s Mirror*, vol. 64, n° 1, 1 de enero de 1978 (pp. 37-44), <https://doi.org/10.1080/00253359.1978.10659063>.
- Holguín Callo, Oswaldo, «Los románticos peruanos y el Conflicto con España (1864-1866)», *Aula Palma*, n° 20, 25 de diciembre de 2021 (pp. 53-100). <https://doi.org/10.31381/ap.v20i20.4448>.
- Hutchinson, John, *Nationalism and war*. 1.^a ed., Oxford University Press, Oxford, 2017.
- Inarejos Muñoz, Juan Antonio, «De la guerra del guano a la guerra del godo: condicionantes, objetivos y discurso nacionalista del conflicto de España con Perú y Chile (1862-1867)», *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 14, n° 1, 2010 (pp. 137-170).
- Inarejos Muñoz, Juan Antonio, *Intervenciones coloniales y nacionalismo español: la política exterior de la Unión Liberal y sus vínculos con la Francia de Napoleón III (1856-1868)*, Sílex, Madrid, 2010.
- Kolstø, Pål, «‘Is Imperialist Nationalism an Oxymoron?’», *Nations and Nationalism*, vol. 25, n° 1, 2019 (pp. 18-44), <https://doi.org/10.1111/nana.12449>.
- Krauel, Javier, *Imperial Emotions: Cultural Responses to Myths of Empire in Fin-de-Siècle Spain*, Oxford University Press, Oxford, 2013.
- Lambert, Andrew, *Seapower States: Maritime Culture, Continental Empires and the Conflict That Made the Modern World*, Yale University Press, 2020.
- Larraondo, Víctor, «Brindis pronunciado Víctor Larraondo presidente del Círculo Mercantil de Cádiz», ed. Caballero y Valero, Víctor, *Homenaje al Heorísmo. Crónica de todos los festejos celebrados en Cádiz en obsequio de los ilustres marinos de la fragata Villa de Madrid*, Tipografía de la Marina, de A. Ripoll, Cádiz, 1866.
- Lewis-Jones, Huw W.G., «‘Displaying Nelson’: Navalism and ‘The Exhibition’ of 1891», *International Journal of Maritime History*, vol. 17, n° 1, 1 de junio de 2005 (pp. 29-68). <https://doi.org/10.1177/084387140501700104>.
- López Ocón, Leoncio, y Puig Samper, Miguel Ángel, «Los condicionantes políticos de la Comisión Científica del Pacífico: hispanoamericanismo y nacionalismo en la España bajoisabelina (1854-1868)», *Estudios sobre historia de la ciencia y de la técnica*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 1988 (pp. 615-630), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=577391>.
- López-Ocón, Leoncio, *Biografía de la «América»: una crónica hispano-americana del liberalismo democrático español (1857-1886)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos, Departamento de Historia de América, Madrid, 1987.
- Marcilhacy, David, «Las figuras de la “Raza”: de la España Mayor a la Comunidad Iberoamericana, perspectivas (post)imperiales en el imaginario español», *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, n° 35, 2016 (pp. 145-174).
- Martínez Gallego, Francesc A., *Conservar progresando: la Unión Liberal, 1856-1868*, Centro Francisco Tomás y Valiente, UNED Alzira-Valencia, 2001, <http://books.google.com/books?id=WneOAAAAMAAJ>.

- Moreno Luzón, Javier, *Centenariomanía: conmemoraciones hispánicas y nacionalismo español*, Marcial Pons, Madrid, 2021.
- Noguera, *Triunfo español; Bombardeo y destrucción: de la ciudad el Callao y sus fuertes, el día 2 de mayo de 1866*, Imp de Joan Llorens, Barcelona, 1866, <http://calaix.gencat.cat/handle/10687/120977>.
- Ochoa Brun, Miguel Ángel, *Historia de la diplomacia española. Vol. I*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 2017.
- Oliván, Alejandro, «Ultramar. Nada tiene la España que envidiar a otras naciones respecto a posesiones ultramarinas», *La Gaceta de Madrid*, 21 de mayo de 1839.
- Ortega del Cerro, Pablo, «Retratos del héroe naval: representación de la oficialidad naval en la sociedad de la honradez», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo. Revista digital del Grupo de estudios del siglo XVIII*, nº 26, 2020 (pp. 225-250).
- Pereira Castañares, Juan Carlos, «España e Iberoamérica: un siglo de relaciones (1836-1936)», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 28, 1992 (pp. 97-128).
- Pérez Vejo, Tomás, «España en el mundo», ed. Canal, Jordi, *Historia contemporánea de España*, Fundación Mapfre, Madrid, 2017 (pp. 347-401).
- Pongilioni, Arístides, «La vuelta de las Naves», ed. Caballero y Valero, Víctor, *Homenaje al Heorismo. Crónica de todos los festejos celebrados en Cádiz en obsequio de los ilustres marinos de la fragata Villa de Madrid*, Tipografía de la Marina, de A. Ripoll, Cádiz, 1866 (pp. 36-37).
- Puig-Samper, Miguel Ángel, *Crónica de una expedición romántica al Nuevo Mundo: la Comisión Científica del Pacífico (1862-1866)*, (Crónicas y memorias), Polifemo, Madrid, 2013.
- Quiroga Fernández de Soto, Alejandro, «La nacionalización en España. Una propuesta teórica», *Ayer*, nº 90, 2013 (pp. 17-38).
- Rodríguez González, Agustín Ramón, *La campaña del Pacífico, 1862-1871: España frente a Chile y Perú*, Aguilar, Madrid, 2016.
- Sánchez Andrés, Agustín, «Crisis colonial y acercamiento cultural: la tardía normalización de las relaciones entre España y Colombia, 1868-1898», *Anuario de estudios americanos*, vol. 76, nº 2, 2019 (pp. 615-644).
- Schmidt Nowara, Christopher, *The conquest of history: Spanish colonialism and national histories in the nineteenth century*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 2006.
- Sepúlveda Muñoz, Isidro, *El sueño de la madre patria: hispanoamericanismo y nacionalismo*, Fundación Carolina, Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos, Madrid, 2005.
- Soriano Muñoz, Nuria, «Guerra y cultura histórica a finales del periodo colonial. El culto al conquistador Hernán Cortés entre el ejército borbónico», *Revista complutense de historia de América*, nº 45, 2019 (pp. 239-260).
- Taboada, Rafael, y Emilio Lon, *Honra y buques en el combate del Callao: himno y marcha española*, F. Echevarría, Madrid, 1868.
- Ther, Phillip, «“Imperial Nationalism” as Challenge for the Study of Nationalism», eds. Berger, Stefan y Miller, Alexei, *Nationalizing Empires*, Central European University Press, Budapest, 2015 (pp. 573-592),

- Toledano, Eustaquio, *Historia de los tratados, convenios y declaraciones de comercio entre España y las demás potencias*, Est. Tip. de J. Casas y Díaz, Madrid, 1858.
- Torres Delgado, Gemma, «Emociones viriles y la experiencia de la nación imperial en las Guerras del Rif (1909-1927)», *Studia historica. Historia contemporánea*, nº 38, 2020 (pp. 99-127).
- Tres paisanos suyos, *Biografía del Excmo. Sr. D. Casto Méndez Núñez. Jefe de la escuadra española en el Pacífico*, Imprenta de C. Moliner, Madrid, 1866. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000114229&page=1>.
- Van Aken, Mark Jay, *Pan-Hispanism: its origin and development to 1866*, University of California publications in history, vol. 63, University of California Press, Berkeley, 1959.
- Varios españoles, *A los héroes del Callao: el 2 de mayo de 1866, ¡honor y gloria! dedican este recuerdo varios españoles residentes en la República del Plata*, Imprenta española, Buenos Aires, 1867.
- Vizconde de Pontón, «1865 diciembre 13. Palacio. El Subsecretario de Estado al Ministro de Marina. Remite copia de las instrucciones para el bloqueo de las costas de Chile. Acompaña la copia», eds. Vigón Sánchez, Ana María y Rivera Novo, Belén, *Documentos relativos a la campaña del Pacífico: (1863-1867)*, Museo Naval, Madrid, 1966 (pp. 199-204).
- Volcic, Zala, y Andrejevic, Mark, *Commercial Nationalism: Selling the Nation and Nationalizing the Sell*, Palgrave Studies in Communication for Social Change, Palgrave Macmillan, London, 2016.
- Zamora y Caballero, Eduardo, *Romancero de la guerra del Pacífico*, Administración del Cascabel, Madrid, 1866.